

Capítulo 51

Tutoría Nocturna (6)

1.

Siwoo se preguntaba por qué Amelia quería visitar Ciudad Fronteriza de repente.

De hecho, no tenía ningún recuerdo agradable de ese lugar.

La impresión que Siwoo tenía de Ciudad Fronteriza ya estaba grabada como una ciudad llena de drogas y todo tipo de peligros.

Honestamente, ni siquiera quería volver a poner un pie allí.

Además, según el manual, mañana se suponía que sería su día libre.

Se sentía como si estuviera mirando a su profesor supervisor, quien había estado esperando sus tan anheladas vacaciones para sugerir que fueran de campamento juntos.

Aunque probablemente rechazaría su oferta, aún así habría recibido pijamas de lana.

Siwoo habló de una manera que no ofendiera a Amelia.

“Disculpa, pero parece que mañana podría presentar algunas dificultades.”

Una de las cejas de Amelia se arqueó.

Su comentario parecía haberla tomado por sorpresa.

“¿Por qué?”

“Bueno, tengo un compromiso previo.”



En este día libre tan esperado, su hermosa jefa le propuso una cita en Border Town. Cualquiera persona normal no dejaría pasar esta oportunidad.

Si se tratara de un compromiso con Takasho, Siwoo habría cancelado sus planes y acompañado a Amelia en su lugar.

Sin embargo, mañana había tomado la decisión de acompañar a las gemelas a la Montaña Espíritu, un lugar que le interesaba visitar.

También quería la caja de música que recibiría si las acompañaba allí...

“¿Qué compromiso?”

Como era de esperarse, la reacción de Amelia no fue muy positiva.

Siwoo la miró por un momento antes de decirle la verdad.

En cualquier caso, tenía que pedirle permiso a Amelia temprano a la mañana siguiente.

Ya que él, su esclavo exclusivo, iba a ir de picnic con otra bruja.

“¿Con una bruja aprendiz? ¿A la Montaña Espíritu? ¿Para acompañarla en un picnic?”

Amelia parecía bastante desconcertada.

Al principio parecía molesta, pero ahora parecía realmente confundida sobre qué eventos habían llevado a tal resultado.

Tenía sentido cuando se consideraba el hecho de que Siwoo y las Gemelas apenas habían interactuado en los últimos dos años.

“Sí, iba a pedirle permiso a la señorita Amelia mañana por la mañana, ya que hoy ya es demasiado tarde.”

Amelia se recostó en el sofá y cruzó los brazos.

Luego tocó su muñeca con las yemas de los dedos.



“Bueno, supongo que no se puede evitar. Iba a comprar algunas cosas que podría necesitar mañana.”

“Oh, lo siento mucho.”

“Está bien.”

Amelia se levantó rápidamente y salió de la habitación con paso firme.

Siwoo había estado consciente del riesgo potencial de que la presencia de Odile fuera descubierta hasta el último momento, pero suspiró aliviado cuando la amenaza mayor, Amelia, desapareció.

2.

De repente, se escuchó un fuerte “¡pum!”

Aunque ella había salido por su cuenta, aún sentía que la habían echado.

Amelia lanzó una mirada rápida hacia la puerta de la habitación de Siwoo, que se había cerrado con un fuerte golpe.

-Golpe.

Algo sospechoso estaba ocurriendo.

La emoción que sentía en ese momento era similar a la que tenía cada vez que se encontraba con Siwoo después de que él rechazara su invitación el día que se conocieron.

Era irritación.

Amelia regresó a su habitación de manera agitada.

“.....”

Antes de su último viaje a Ciudad Fronteriza con Siwoo.

Amelia tuvo una conversación con Sofía.



Sofía no era alguien con quien normalmente buscara hablar, pero se sintió obligada a preguntarle sobre algo inexplicable que estaba sucediendo.

Mientras caminaba por el pasillo de profesores del segundo piso después de clase, Amelia lo vio.

Ella vio a Shin Siwoo, el conserje, y a las brujas aprendices gemelas, a quienes Amelia estaba a cargo de supervisar por solicitud de la Condesa Gemini, conversando amablemente en el pasillo.

Debido a la distancia entre ellos, no pudo escuchar de qué hablaban, pero pudo notar que las gemelas se veían muy felices.

Shin Siwoo no evitaba a las gemelas e incluso acogía su conversación con agrado.

Fue un gran impacto para Amelia, quien creía firmemente que él despreciaba a las brujas.

Después de dudar un poco, Amelia dirigió sus pasos hacia el cuarto de investigación de Sofía.

‘Entonces, ¿tienes algo que preguntarme? ¿Hablas en serio?’

Sofía, que giraba en su silla dentro del cuarto de investigación, se sorprendió por la visita de Amelia.

“Hay cosas que no entiendo sobre las relaciones humanas.”

Además, Sofía se sorprendió por segunda vez al darse cuenta de que la pregunta de Amelia no estaba relacionada con la magia.

Amelia formuló su pregunta de manera diplomática, cuidando no mostrar un comportamiento que la hiciera parecer una bruja que se alteraba por cada movimiento de su esclavo.

“Oh, ¿entonces te resulta difícil desarrollar una relación cercana con el conserje, Siwoo?”



“No estoy segura de por qué lo interpretaste así.”

A pesar de las quejas de Amelia, Sofía respondió con una sonrisa comprensiva y dijo: “Primero que nada, es importante estar cerca de la persona con frecuencia para construir intimidad.”

“No quiero acercarme demasiado a él, pero escucharé.”

Y así, el consejo de Sofía consistió en tres puntos principales.

Primero.

“Primero que nada, simplemente estar juntos no necesariamente construye intimidad. Si quieres acercarte, es importante compartir experiencias positivas juntos.”

“¿Experiencias positivas?”

“Sí, como cosas que disfrutes. Oh, excepto la investigación mágica. Comer comida deliciosa juntos, ir de compras juntos, o incluso simplemente dar un paseo estaría bien.”

Segundo.

¿Qué sigue? Serían bienvenidos los regalos. Después de todo, a Amelia le gusto porque le he dado varios regalos.

‘No me gustas, Avenega.’

‘De todos modos, ¿no estabas feliz cuando recibiste regalos?’

‘...Sí.’

Tercero.

‘Sé amable con él. No te enojas ni lo regañes simplemente.’

‘.....’



‘Tu comportamiento es lo que la gente afuera puede ver, no lo que pasa dentro de tu mente. Si fueras un poco más amable, ¿no caerías Siwoo bajo tu encanto?’

‘¿Por qué sigues mencionando al conserje? Estoy segura de que dije que no tenía nada que ver con él.’

Amelia estaba un poco molesta porque Sofía seguía mencionando al conserje, pero aún así consideraba que el consejo era bastante útil.

En realidad, él había aceptado su propuesta de ser su esclavo exclusivo, y últimamente, ni siquiera huía cuando veía a Amelie desde lejos.

“¿Por qué soy así...”

Sus pensamientos estaban revueltos.

Amelia suspiró mientras sacaba un cigarrillo.

Una ligera sensación de vergüenza surgió mientras luchaba por entender las emociones que sentía hacia él.

Él no era más que un esclavo.

Amelia realmente no necesitaba prestarle tanta atención.

Él era solo una existencia fugaz que, si ella decidía ignorarlo, desaparecería en 10, 20 o 30 años.

Una pieza de maquinaria que se dispersaría como polvo después de terminar la segunda vida que recibió en Gehenna.

Eso debería ser todo.

Se preguntaba por qué se había acercado a él en este momento.

La posibilidad cruzó por su mente de que podría haber desarrollado un afecto hacia él, como mencionó anteriormente Sofía.

—De ninguna manera —



Amelia negó con la cabeza.

No había sugerido ir de compras juntos porque realmente quisiera ganarse su favor.

Su intención era simplemente mostrar la benevolencia de una noble hacia un esclavo exclusivo recién adquirido.

Creyendo firmemente en ese hecho sin la menor duda, finalmente se acostó después de mucho tiempo.

Mañana no podría mostrar su benevolencia, pero habría muchas oportunidades para hacerlo en el futuro.

Después de todo, Siwoo ahora era su esclavo exclusivo.

3.

Después de que Amelia se fue.

Siwoo escuchó el sonido de la puerta cerrándose y rápidamente tomó su pijama y se dirigió a su habitación.

—Señorita Odile, ya está bien.

Escuchó una pequeña respuesta desde debajo de la cama.

“¿En serio?”

“Sí, ella volvió a su habitación.”

Odile salió arrastrándose de debajo de la cama como un cachorro que emerge de su madriguera.

Afortunadamente, Odile logró caber debajo de la cama gracias a su tamaño pequeño, pero si Siwoo hubiera sido quien necesitara esconderse, no habría podido hacerlo.



-¡Clang!

“¡Ay!”

Antes de poder salir completamente de debajo de la cama, Odile se golpeó la cabeza contra el marco de la cama a pesar de su tamaño pequeño.

Era un error común pensar que el área debajo de las camas estaba polvorienta; la limpieza de esta habitación era mejor de lo que Siwoo había anticipado.

El camisón blanco y la ropa interior de Odile todavía estaban limpios, aunque un poco polvorientos.

“Ah... Me sorprendí mucho. ¿Ella siempre irrumpe así?”

“No, esta es la primera vez que ella viene a esta hora... Es un alivio que no nos hayan descubierto.”

Odile respondió, mientras se quitaba el polvo del cabello y se sentaba en la cama.

“Hah... Vi la cara enojada de mi maestro por un momento. Estoy viva.”

“Pero es bueno que hayamos salido de esto en paz.”

Les tomó unos 30 segundos consolarse mutuamente y luego expresar su alivio por no haber sido descubiertos.

Entonces, de repente, notó que Odile se había sentado en su cama.

Más precisamente, podía ver claramente las curvas de la parte inferior de su cuerpo porque su ropa interior se pegaba a ella y estaba empapada con sus fluidos amorosos.

Había visto antes una imagen sin censura de un cuerpo con ropa ajustada. Sintió un nivel completamente diferente y más intenso de sensualidad en esta situación debido a cómo la ropa se adhería a su cuerpo.



Sabía que tenía que apartar la mirada y decirle que ajustara su atuendo, pero se quedó sin palabras e incapaz de emitir un solo sonido.

“Señor asistente, ¿por qué estás mirando tanto? ¿Eh?”

Odile parecía haberse dado cuenta también de su propio estado.

Era porque la tela blanca y delgada de su ropa interior mostraba los labios carnosos y el tono de piel de Odile.

“¿Por qué no dijiste nada?”

Odile cerró rápidamente las piernas y murmuró un pequeño encantamiento.

En ese momento, el polvo que se había adherido a su ropa desapareció al instante.

Era una magia simple y conveniente que mantenía su cuerpo y ropa limpios.

“No, iba a decírtelo, pero estaba luchando con cómo decirlo.”

“¡Deberías haberlo dicho directamente!”

Odile refunfuñó con el ceño fruncido, pero poco después se cubrió la boca y se rió como una joven dama.

Siwoo estaba desconcertado porque no podía entender qué era tan gracioso.

“Ahora que lo pienso, es gracioso enojarse por algo así. Ya prácticamente nos hemos visto el cuerpo entero.”

“S-Sí.”

La conversación había ido bien hasta ese momento, pero de repente la atmósfera cambió.

Era una atmósfera similar a la que tenían cuando estaban a punto de disfrutar de sexo anal apasionado, hasta que Amelia interrumpió.



Ahora, ni Odile ni Siwoo estaban lo suficientemente excitados como para retomarlo.

“Um... de todos modos, señor asistente. Creo que mi curiosidad ha sido satisfecha.”

“¿Es así?”

“Cuando lo hacemos juntos, sin duda es más placentero. Curiosidad satisfecha.”

“...Ya veo.”

Hubo un momento de silencio.

Mientras el calor que se había extendido rápidamente como un incendio forestal se disipaba, lo único que quedaba era una sensación de incomodidad, similar al leve olor a ceniza quemada.

Odile saltó de su asiento y se puso su capa.

“Um... Señor Asistente, no olvides nuestra cita de mañana. Pasaré por ti a las 7 en punto.”

“Sí, lo entiendo.”

Lista para salir, Odile abrió la ventana.

Parecía que planeaba escapar de la misma manera en que había entrado, por la ventana.

Sin embargo, Odile, que había mostrado señales de saltar en cualquier momento, se quedó allí en silencio por más tiempo de lo que Siwoo esperaba.

“Señor Asistente,”

“¿Sí?”

“Lo que pasó hoy es un secreto para Odette.”



“¿No se ha dado cuenta ya?”

“No hay manera de que lo haga. Incluso podrías dibujar en su cara mientras duerme y no se daría cuenta.”

“...¿Lo has intentado?”

“¿Unas treinta veces?”

Fue una conversación inútil que no parecía necesaria.

Siwoo ya había preparado su mensaje de despedida considerando que Odile estaba lista para irse. Sin embargo, para su sorpresa, ella todavía se aferraba a la ventana y no se había ido aún.

“Disculpe, señor asistente.”

“Sí, señorita Odile,”

“¿Debo irme?”

“¿No dijiste que te ibas?”

“¿Quién dijo eso? Realmente me voy.”

El rostro de Odile se puso de repente rojo brillante, y saltó por la ventana con un golpe sordo.

Siwoo asomó la cabeza por la ventana cuando se dio cuenta de que Odile no estaba en buen estado. La vio aterrizar con suavidad y luego comenzó a saltar enérgicamente mientras ella le saludaba con la mano. Pronto desapareció al alejarse cada vez más.

El hechizo que usó se llamaba ‘Paso del Lagarto de Agua’, un hechizo de maniobra que permite al usuario crear un apoyo mágico inmediatamente al pisar, lo que resultaba en una capacidad de carrera a alta velocidad gracias a la utilización del poder mágico.



Siwoo se rascó la cabeza mientras veía a Odile desaparecer al otro lado de la colina y entrar a la academia.

Luego cerró la ventana.

Finalmente pudo suspirar aliviado ahora que ella se había ido.

“Whew...”

Aunque su encuentro transcurrió sin contratiempos, fue una situación peligrosa.

Mientras Siwoo recordaba lo que había pasado antes, de repente vino a su mente un recuerdo.

La apariencia juvenil y linda de Odile y su apretado orificio.

Solo pensarlo hizo que el miserable pene de Siwoo, que ni siquiera llegó a eyacular, se erectara de nuevo.

Aunque muriera, era poco probable que olvidara ese recuerdo.

Siwoo entró silenciosamente al baño y cerró la puerta.

Decidió pasar el resto de la noche recordando a Odile.

